

Línea, era uno de los que con mayor entusiasmo propagaba la ejecución de *actos individuales*, aconsejando la expropiación.

Y, efectivamente, el aludido fué el primero en ejecutar expropiaciones, pero, ¿cómo? *Llevándose del Centro «Ciencia y Trabajo» tres reverberos y vendiéndolos.*

Al pedirle satisfacción de su *vivosa expropiadora* contestó tranquilamente que *no había derecho a pasar hambre mientras hubiera utensilios en el Centro.* Conque, ¿qué os parece de tan aprovechado discípulo?

Pero lo más peregrino del caso viene ahora. Dado el escaso número de individuos que quedamos, era de todo punto imposible poder pagar las veinte pesetas mensuales que nos costaba el local, y acordamos trasladarnos a otro que rentaba únicamente treinta reales al mes, pudiendo así tener recogidos los muebles y los libros, depositando la llave en casa de un compañero de toda confianza.

¡Precaución inútil! Enterados Ramón Laje y Serafín Jiménez, los que sin duda son muy diestros en el manejo de la ganza, penetraron en la habitación, llevándose, el primero cinco sillas y el segundo veinte, a más de los libros que guardábanse en el Centro, para efectuar lo cual desherraron los asientos donde se encontraban.

Y ahora viene lo más asombroso. Estos dos pájaros, siempre que hablaban en las reuniones, apostrofaban a los obreros de la siguiente manera: «¡Cobardes! ¿Cómo consentís perecer de hambre, habiendo tantos almacenes repletos de comestibles?»

No conformes todavía con este proceder, empezaron a propalar la noticia de que en el Centro se les había dado de baja y que los utensilios los habían vendido, versión que hicieron correr por los pueblos y que ha llegado a mis oídos gracias a las distintas cartas que he recibido, interrogándome sobre ello.

Como presidente que he sido de la directiva de dicho Centro, y para conocimiento de los buenos compañeros, hago públicos estos hechos advirtiéndole, de paso, que a pesar del empeño en hacer desaparecer el Centro, éste continúa en la calle Pavía, número 3, local que desinteresadamente nos prestó un amigo.

Conque, ya lo sabéis, compañeros. No perdéis de vista a semejantes tipos, que no hacen otra cosa que obscurecer la brillantez y la hermosura de nuestro ideal.

JOSÉ MATRO MOSCOSO

Cárcel Modelo de Madrid.

En otro lugar de este número publicamos el Mensaje concebido y parido por los reaccionarios y jesuitas que componen en Barcelona el «Comité de defensa social».

Como es un documento de tan extraordinaria importancia, lo hemos compaginado al revés para hacer resaltar más su lectura.

Leámoslo con atención nuestros compañeros y todas aquellas personas que tengan sentido común.

DONATIVOS

Aranda de Duero.—Rodrigo Virtus, 1,00 pta. Barcelona.—Salvador Riera, 0,35; Ruperto Vergara, 0,50; Pierrat, 0,50; total: 1,35. Niza.—José Estivalis, 1,45. Torelló.—Ciriilo Viñolas, 0,25. Murcia.—Grupo de propaganda, 0,50.

Lindeszas republicanas

(MEMORIAS DE UN DESTERRADO)

II

Antes del día 13 de enero, fecha señalada para la proclamación de la huelga general, las autoridades habían adoptado un lujo extremadísimo

de precauciones que resultaron completamente inútiles. Llegado este día, la ciudad amaneció físicamente cambiada.

La bestia humana descensaba; a la máquina faltábale la fuerza propulsora; las chimeneas no lanzaban al aire sus espirales de humo; el martillo no batía el hierro sobre el yunque; todo parecía indicar lo anormal de la situación en aquel día memorable. La huelga general había sido declarada y los obreros y obreras no acudieron a sus faenas.

Para desorientar a la multitud de trabajadores huelguistas, la policía organizó un complot dinamitero é hizo blanco de sus iras a los individuos más conscientes, sobre quienes recayó la culpabilidad policial.

La prensa asalariada, esa gran alcahueta, portavoz de la opinión pública, con cuyos editoriales envenena a los pueblos, acogió las noticiapolíticas y apuró el farrago de su cursi literatura y de sus inagotables adjetivos, para pedir leyes de represión contra los enemigos del orden social.

Se acusaba, pero sin prueba alguna, a unos cuantos compañeros conscientes de haber fabricado explosivos para sembrar la desolación y la muerte en la población. Fueron detenidos y encerrados en hediondos calabozos, fotografiados y sus fotografías vendidas por las calles con el consiguiente impresionamiento del público, amenazados con el fusilamiento y la horca.

A Serrano, uno de los complicados por la policía, se le acusaba de haberles agredido con arma blanca.

Los degenerados que componían la prefectura de policía «Orden Social», no cesaban un instante en su campaña de difamación.

Al ingresar yo como detenido en el cuadro 1.º celda núm. 8 del Departamento de policía, encontréme con Laurido, que ocupaba la núm. 3 del mismo Departamento. Este fué supuesto director de la «Banda Negra» (según declaración policial) y era además Secretario general de la Federación Obrera Regional Argentina. Dos días antes de declararse la huelga había sido puesto en libertad y dos días después fué detenido, acusándosele como organizador de un complot.

Nos produjo honda extrañeza que Laurido, acusado por la policía como inductor y hasta ejecutor de la fabricación de bombas, condenado a veinte días de reclusión en la «24 de Noviembre», fuese puesto en libertad inmediatamente, mientras que a muchos otros obreros se nos retonía en la cárcel por haber alentado a las masas para que se lanzaran a la huelga, con la única premisa de expulsarnos del territorio americano tan pronto como hubiésemos extinguido el arresto impuesto por los verdugos sicarios.

Serrano, acusado de haber agredido a la policía con un puñal, fué puesto en libertad. Parduca, acusado por la policía como un furioso terrorista amigo íntimo del ruso Abraham Hardenstein, no fué detenido. Agrelo, individuo dueño del baul donde habían simulado los canchacos policías el hallazgo de bombas, prestó declaración y quedó en libertad.

El Laurido, declarado policialmente como autor, al prestar su declaración delataba como cómplices a Serrano y Curti; éstos fueron careados con aquél y quedó demostrada su inocencia.

De todo esto quedó claramente evidenciado que los complots fueron organizados por Foppiano, jefe del Departamento de policía «Orden Social» y entre los otros, para quienes tenían los tipos policíacos tantas indulgencias, se hallaba la clave del enigma confidencial.

La falta de táctica de los huelguistas por un lado, las distintas opiniones que sostenían los organizadores del movimiento, lo que impidió tomara carácter revolucionario, por otro, y últimamente la obra de los traidores a la causa de terminarón de la huelga un fracaso; pero los infames sicarios del capitalismo burgués, alentados por las peticiones de campañas represivas con que a diario insistían los privilegiados, con-

sumaron su inicua obra de exterminio expulsando a ciento setenta hombres convencidos y sinceros defensores del ideal emancipador.

FERNANDO

SUSCRIPCION INTERNACIONAL

para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas.
Suma anterior.	1209,26
Torreahuera.—F. S.	0,50
Barcelona.—Un grupo de barberos, 1,00; Ruperto Vergara, 0,50; Pierrat, 0,50; total	2,00
Pueblo Nuevo.—Varios compañeros, 1,20; cualquiera, 0,30; total	1,50
Vilovi.—Juan Franciel	0,10
La Coruña.—Sociedad de Estivadores «El Progreso marítimo». Cantidad cedida por el interesado, al devolverle el importe de dos jornales indebidamente cobrados	15,00
Total	1228,36

Maremágnum

¡Por fin! ha sido puesto en libertad provisional, con obligación de presentarse todos los sábados en el juzgado, el compañero José Luis López, que fué detenido en Zaragoza por la denuncia de la quinta hoja «Al Pueblo».

Se desean adquirir los números, 1, 13, 26, 35, 51, 63, 65, 90, 103, 113, 156 y 157 de *La Revista Blanca*.

El compañero que pueda desprenderse de ellos, puede dirigirse a esta redacción, indicando el precio.

El compañero Solanot nos remite, desde la cárcel de Logroño, el siguiente suelto:

«Por haberseme recogido en correos los paquetes de «El Rebelde», «La Voz del Cantero», «Humanidad Nueva», 100 folletos «¿Cómo no ser anarquista?», «Salud y Fuerza», suspendan las respectivas redacciones el envío a mi nombre hasta que termine este estado de cosas, y envíenme a la cárcel la nota de lo que deba, para liquidar.—Andrés Solanot.»

Rogamos al camarada Arthur Melia se presente en esta redacción para hablar del asunto que motiva su carta.

Para un asunto interesante necesitamos saber la dirección de Francisco Sendra. Comuníquela el interesado ó quien sepa dar razón de su paradero.

El compañero M. López, de Bilbao, en nombre del grupo «Vida», hoy disuelto, nos ha enviado los siguientes folletos, destinando el importe de la venta como donativo a TIERRA Y LIBERTAD:

«Los tejedores», drama, 10 ejemplares; «La jaula», drama, 20 ídem; «La epidemia», drama, 12 ídem; «Las tenazas», drama, 5 ídem; «Un día de elecciones», 3 ídem; «Ser ó no ser», 28 ídem; «Hacia el porvenir», 22 ídem; «Anarquía», 19 ídem; «La mujer», 7 ídem; «Criterio Libertario», 22 ídem; «Orígenes de la religión y la moral», 6 ídem; «Reacción y Progreso», 12 ídem; «¿Dónde está Dios?», 13 ídem; «Cuestiones Sociales», 6 ídem; «Capacidad progresiva del proletariado», 2 ídem; «Necesidad de la Asociación», 1 ídem; «Alegorías de los mártires de Chicago», 12 ídem; Almanques de «La Revista Blanca», 4

ídem; «Orientación sociológica», 16 ídem, y 5 retratos de Salvochea.

El precio de estos folletos es voluntario.

Bibliografía

La biblioteca «Archivo Social», ha publicado el folleto *A los campesinos*, escrito por la Agrupación «La Social», de Barcelona.

Es un buen trabajo de propaganda cuya lectura merece difundirse entre los esclavos del serruño. Precio: 5 céntimos.

Pedidos, a Juan Oliva, San Carlos, 17, Igualada (Barcelona).

—*Wohlfahrt für Alle*.—semanario anarquista de Viena. Hemos recibido el segundo número. Dirección: M. Kubetsch, IV, Schonburgrasse, 5. III. Wien (Austria).

—*A Nova Era*, mensual anarquista de Taboleiro Grande (Brasil). En el último número recibido escribe un sentido artículo sobre Salvochea.

—*Le Réveil*.—semanario socialista-anarquista de Ginebra. Dirección: 6, rue des Savoises, Genève (Suiza).

—*A Vida*, semanario anarquista de Oporto. Hemos leído con pena su último número, en el que se despiden de los compañeros, imposibilitado de seguir publicándose por falta de dinero.

—Recibimos también *Aurora Social*, de Santos (Brasil); *La Razón y El Deber*, de Chañaral (Chile); *La Acción Obrera*, de Villa del Cerro (Montevideo); *O Aljafate*, de Porto Alegre (Brasil); y *El Internacional*, de Tampa.

—*Freedom*.—mensual anarquista comunista de Londres. 127, Ossulston Street, Londres, N. W. (Inglaterra).

—Hemos recibido además *O Constructor Civil*, de Oporto; *Le Libertaire, Les Temps Nouveaux* y *La Guerre Sociale*, de París; *Verdad*, de Montevideo; *El Hambriento*, de Lima; *Die Freie Generation*, de Berlín y *El Trabajo*, de Coquimbo (Chile).

Correspondencia administrativa

San Andrés de Palomar.—M. C. Recibimos 1,50 pesetas.

La Bi-bal.—L. C. Ídem 9,00; por paquetes, 3,50; para «El Rebelde», 1,50 y 4,00 que entregamos a la comisión pro presos.

Aranda de Duero.—M. B. Ídem 9,00; por paquetes, 8,00 y 1,00 como donativo.

Boniján.—F. S. Ídem 6,00; por números, 4,00 y de Torreahuera, 2,00; por números, 1,50 y 0,50 para presos.

Panamá.—R. F. Ídem 5,00, por conducto de «Salud y Fuerza».

Granollers.—J. G. Ídem 4,50; las 8,50, fueron entregadas a la comisión Pro presos.

Granollers.—J. V. Ídem 4,00 por paquetes. Pueblo Nuevo.—Ídem 4,50; por números, 3,00 y 1,50 para presos.

Panamá.—S. G. G. Ídem 53,00; por paquetes, 30,55; para «Salud y Fuerza», 10,00; y 12,45 para el administrador de «El Hombre y la Tierra».

Bilbao.—M. L. Ídem 8,00; por suscripción, 5,00; para «Salud y Fuerza», 1,00 y 2,00 para «El Rebelde».

Niza.—J. E. Ídem 4,45; entregamos 3,00 a M. G. y 1,45 como donativo.

Málaga.—J. R. Ídem 2,00, por conducto de «Solidaridad Obrera».

Málaga.—P. S. Ídem 10,00.

Vilovi.—J. F. Ídem 0,60; por números, 0,50 y 0,10 para presos.

Torelló.—C. V. Ídem 15,25; por paquetes, 5,00; para «Solidaridad Obrera», 5,00; para «El Rebelde», 5,00 y 0,25 como donativo.

Barcelona.—Carpinteros. Ídem 4,00. Pagado el núm. 50.

Murcia.—A. B. Recibimos segunda libranza de 13,00 pesetas por extravío de la primera, y la indecente carta de «El Rebelde». Dicha cantidad la distribuimos como indicas.

El anarquismo en Rusia

(Continuación)

Memoria presentada por N. Rogdaeff, delegado de los camaradas rusos, al Congreso Internacional Anarquista celebrado en Amsterdam en agosto de 1907.

Diversas corrientes del anarquismo en Rusia

Después de largo intervalo, el anarquismo ha reaparecido en Rusia bajo el aspecto de un movimiento obrero revolucionario.

Muchas son las causas que han contribuido al desarrollo de la idea anarquista. Por un lado, diversas fracciones que contenían ideas «blasfemistas» y jacobinas, elaboraron poco a poco el anarquismo puro; por otro, las ideas propiamente anarquistas, fuera del alcance de la propaganda é influencia del partido socialista, cristalizaron fácilmente en las masas obreras.

Vayan algunos hechos, como ejemplo: en el centro de la explotación del petróleo en Bakou, apareció hace poco un grupo de obreros socialistas «antiparlamentarios» que proclamó y practicó el terror económico durante la huelga general. Entre otras muchas cosas, atribuyéndose a este grupo actos de sabotaje y los incendios de los depósitos de petróleo de Tcherny Gorode y Bibi-Elibate, medios éstos que los políticos revolucionarios calificaron de indignos de un pueblo civilizado, pero que hicieron perder millones de rublos a los reyes del petróleo.

Grupos análogos a éstos, se constituyeron poco después en otros varios lugares. Primeramente

entre los mineros de Donetz, más tarde en las regiones del Mediodía y del Oeste. La tendencia de estos últimos, denominados «Makhaewtz», era semianarquista. Poco después, adoptando el nombre de «Partido del Complot Obrero», continuaron su propaganda en Varsovia y en San Petersburgo.

Estos grupos empleaban una táctica puramente anarquista, propagaban energicamente la huelga general, el terror económico y la expropiación en masa de la propiedad burguesa, criticaban violentamente el socialismo gubernamental y la acción parlamentaria é inducían al proletariado a la lucha revolucionaria contra la opresión política y económica.

De esta manera, el «Partido del Complot Obrero» preparaba el terreno al socialismo anarquista. En cuanto al ideal, objeto de la lucha, lo negaba completamente. Bien que dicha doctrina, mezcla de trade-unionismo y anarquismo, influyó notablemente en la organización de los primeros grupos anarquistas. Muchos obreros vieron en ello el único medio de salir de la atmósfera sofocante de los partidos socialistas políticos.

Esta crítica violenta contra el Estado y el Capitalismo y contra los intelectuales al mismo tiempo, agradaba extraordinariamente a los obreros revolucionarios, y conduciéndoles del terror económico y la huelga general a la revolución proletaria, les inbujaba los principios de la lucha de clases.

De entonces acá, se han constituido ininidad de grupos semianarquistas, cuya táctica puramente anarquista les conducirá al triunfo de la idea por la que se agrupan y luchan: el socialismo anarquista.

Como hasta aquí he hablado solamente de las ideas, hablaré ahora de la agitación.

En el Ural, de las ontrañas mismas del pueblo,

surgió hace años la curiosa secta de los «Jehovistas».

Prescindiendo de toda propaganda, los mineros y campesinos que la formaban adoptaron la doctrina anarquista, realizando una serie de actos dirigidos contra los ingenieros de las minas, los burgueses y policías, sirviéndose para ello de la terrible arma de la dinamita, substancia que por su calidad de mineros poseían en gran cantidad. Los «Jehovistas» pensaban que solamente suprimiendo a todos los «servidores del diablo» podría ser una realidad la implantación en la tierra del reinado de la Justicia y de la Anarquía.

Por nebulosa y obscura que parezca esta doctrina, no deja de tener un valor precioso, pues ella resolvía de una manera franca la cuestión de la lucha violenta contra los propietarios y gobernantes.

Otra secta, nacida igualmente del seno del pueblo y que poseía cierto matiz anarquista, era la de los «Doukhobors».

Esta organización, opuesta en un todo a la de los «Jehovistas», era esencialmente pacífica y detestaba la violencia. Su divisa era: «Todos los hombres son hermanos, y su única obligación es negarse a pagar los impuestos, no servir en el ejército, y proceder a la implantación de las comunas agrícolas libres».

Los «doukhobors» quemaban y rompían las armas, rehusaban hacer el servicio militar y se negaban a cumplir las ceremonias de la iglesia, conducta que les atrajo las cóleras del gobierno. Sus jefes fueron condenados a trabajos forzados y los que les seguían fueron desterrados a la Transcaucasia. Toda esta serie de persecuciones determinaron la emigración de la mayor parte de los «doukhobors» a la isla de Chipre y al Canadá inglés, donde actualmente han fundado una inmensa comuna agrícola.

En tanto que estas dos corrientes de opinión se extendían por Rusia, las colonias rusas de Suiza, Inglaterra y Francia comenzaban a transformarse a causa de la propaganda anarquista.

Los oradores anarquistas hablaban en casi todos los mítines y reuniones. Los pequeños grupos de emigrados anarquistas dedicáronse a editar folletos en lengua rusa, y se tradujeron obras de Kropotkine, Grave, Tcherkesoff, Reclus, Bakounine y otros.

Editáronse también folletos originales, entre ellos «Los Mártires de Chicago» y «La Revolución y los gobiernos revolucionarios», por Iliashvili.

En 1903 apareció el primer periódico anarquista (digo el primero porque desde hacía veinte años no se publicaba ninguno, y los editados en 1870 por los «Amotinadores Bakouninistas» son una rareza bibliográfica). Se publicaba en lengua rusa, titulábase *Pan y Libertad* y contaba entre sus colaboradores a Kropotkine, Iliashvili, Tcherkesoff, etc.

La propaganda anarquista concentró, sobre todo, en Ginebra y Londres; en Ginebra, entre los estudiantes rusos, y en Londres, entre el numeroso proletariado judío, que habita en las barriadas de Whitechapel, donde apareció el periódico anarquista *Arbeiter Freund*, redactado en lengua hebrea por Roudolf Rukker, y cuya influencia fué considerable. Sucesivamente fueron apareciendo los periódicos anarquistas rusos *La Bandera Negra*, *El Mundo Nuevo* y *El Anti Autoritario*, que se publicó en París.

De esta manera comenzaron a formarse en el extranjero los primeros grupos anarquistas rusos. Muchos camaradas partieron para Rusia, llevando consigo los primeros paquetes de literatura anarquista.

N. ROGDAEFF.

(Continuación)